

Precios de suscripción

Badajoz, al mes, pesetas... 1
Provincias, trimestre... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes... 1 50
Número suelto... 0 15
Número atrasado... 0 25

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMÁN

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces á la semana.

DIRECCIÓN:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACIÓN:

Zurbarán, número 2

á donde se dirigirá la correspondencia.

No más debate

Ha finalizado ya el tan interesante del Congreso, en el que sabios políticos como nuestro maestro Azcárate han expuesto excelentes doctrinas que, de seguir, habían de encauzar la buena marcha de la nación.

Fuera de esto, poco de particular ha habido ya en el debate. La parlaría un poco sincera, á ratos, del florituro Moret, los arrestos democráticos, harto escasos de elocuencia, del presidente, y las frases huera de Maura seguidas de desahogos biliosos de su semi-compinche Nocedal.

Item más, el cerrojazo que ha dado á la discusión el virtuoso Vazquez Mella; así lo califica el querido colega *El País*, y añade que «ha terminado la sintonía á grande orquesta, con un solo de piporro, habiendo hecho, á la verdad, maravillas de ejecución en un instrumento tan inarmónico y fúnebre».

¿Y qué otra cosa podía esperarse del orador carlista? No ha hecho más que continuar las parrifaldas de sus compadres Maura y Nocedal.

Ven que se les va de entre las manos aquello que creyeron tener ya agazapado por medio de la sombra negra que desparramaron por todo lo que es tierra española y no se resisten á la pérdida sin antes usar y abusar del pataleo.

Con este recurso nos proporcionan momentos de buen humor, como pocas veces los alcanzamos. Porque es chistoso ver á un prohombre cristianísimo, á un clerical rabioso metido en harina y á pesar de sus beateras y místicos gatuperios, echar pestes de todo lo existente, solo porque á él no le salga la cuenta.

Y como estos jaleos traen á esa gente á mal traer, se van de cabeza, se confunden más cada vez en sus kilométricas oraciones y resulta que queda siempre peor parado aquello mismo precisamente que quisieron defender.

Ya han llegado á ver esto nuestros carlo-integro-mauristas; y sin alienar para salir de otro modo del conflicto en que entraron, entre espumarajos y exhibición de puños, predicando el *Finis Hispania...*

Dios se lo pague.
De aquí, de los hombres, eterno agradecimiento, al verles que reconocen ese pisotón que el avance generador dá á sus antiguallas y patrañas.

Y en cuanto á debates, poca cosa; entonen al que acaba de finir, en la parte que han desempeñado, el *De profundis*, y para otros mejor suerte.

Aunque, por lo que hasta la fecha tenemos visto, discurrendo con la razón de la sinrazón con que lo hacen... ¡están verdes!

El P. Font

El ABC, periódico para todos los gustos, singularmente para los gustos de las clases conservadoras y clericales, ha publicado un artículo suscrito por un Padre Font, rompiendo lanzas por las congregaciones religiosas, y por la Iglesia católica y los cien millones de pesetas que se lleva del presupuesto nacional.

—¿Cien millones?
Si señor. La partida que figura para culto y clero no se eleva más que á cuarenta y tantos millones, pero luego entre cominitos, apistolados, misionarios y

demás socialifias, sube, si no rebasa, á los cien millones.

El tal padre Font tiene una lógica irrefutable.

Figúrense mis lectores que se explica del modo siguiente:

—Procuren ustedes—dice, poco más ó menos, á los gobernantes—procuren ustedes que haya muchas escuelas, muchos canales, mucha abundancia, mucho orden, mucha prosperidad, y dejen en paz á los curas y los frailes.

Es decir: este buen señor supone que un hombre, por ejemplo, puede vivir tranquilo y pacíficamente con camisa limpia, ropita nueva y comida abundante pero lleno de piojos... porque los frailes y demás congregaciones inútiles son los piojos del cuerpo nacional.

El padre Font es franco y sincero, y defiende descaradamente lo que le conviene. Hace bien.

Como la nación española hará también lo que más le convenga sin tener en cuenta los consejos interesados que da el padre Font desde las columnas del ABC.

En resumen: el tal padre Font no hace otra cosa que repetir las teorías sustentadas por el padre Maura en su último discurso en el Congreso.

Ha dicho el padre Maura:
—Parece mentira que se piense aquí en variar la constitución y en mermar sus conquis á las asociaciones religiosas, mientras no hay carreteras ni el Estado se percata para nada en la vida y desarrollo de la nacionalidad.

Bien es verdad que á la nación, para ocuparse en su desarrollo, le es indispensable sacudirse los piojos, el cáncer que la aniquila, ya sea reformando la Constitución, ya aplicando otras medicinas radicales, pero... nó: el talento está en que el cáncer no se extirpe y en que el enfermo—que aquí es la nación—viva de un modo exuberante.

Yo creo que la nación ya no está para hacerles caso á los padres Maura y Font; pero, si lo estuviera, era necesario convenir en que lo merecíamos.

Porque á mí no me extraña que diga lo que dice el padre Font; lo que me causa sorpresa es que lo asegure el padre Maura, quien todavía espera que España habrá de regenerarse por virtud del estiércol que todas las naciones europeas arrojan hacia acá.

CARRASQUILLA.

El ministerio del trabajo

En esa Francia de los arranques hercúleos de los progresos acelerados, rápidos, vigorosos, acaba de crearse el Ministerio del Trabajo. A su frente, un hombre de iniciativas, defensor valeroso de los derechos del proletariado tremolando bandera blanca, de paz y de amor, ha dicho:

«Cantemos representantes del pueblo, un himno al trabajo y honremos ciudadanos de la República al trabajador, nervio productor de todas las energías nacionales.»

En las oscuras covachas de la mina, y en las naves de la fábrica y del taller se han agitado muchos pechos con estremecimientos de alegría.

De sus rostros ha caído, por vez primera, la carátula del dolor se vero.

Sus almas, anhelantes de supremas justicias, se abren gozosas al disfrute de las reivindicaciones tan esmeradas.

Ya no es en medio de las calles, al choque de las pasiones que avas-

lan; ni en las imprecaciones calientes y fugaces de la tribuna; ni en los retoricismos de la hoja de papel, que vuela de un polo á otro polo: ni en las sentencias dogmáticas de la cátedra que hace suyos los entendimientos reflexivos, donde la verdad se revela se predica y triunfa.

Es en la esfera de la ley en el campo fecundo del derecho que vive y se realiza, donde la verdad, la soberana verdad, ha plantado sus reales, ha tomado carta de naturaleza.

Cuando los utilitaristas ingleses y andando el tiempo despnes, los forjadores de las escuelas socialistas, acumulaban materias para labrar en la conciencia humana los santos respetos á trabajo, fuente de vida, apenas si pensaron en la próxima dulcedumbre de una tan vigorosa realidad.

Y ello es, que el gran Clemenceau, hoy y mañana acaso otro de entre los espíritus superiores de la nación hermana convierten en sustancia las que fueron idealidades de apóstol, abriendo paso franco á los victimarios de ayer, que ostentan el laurel de sus victorias y sellan la epopeya sublime y dolorosa de su manumisión en el reciente nacido Ministerio del Traojajo.

¡Llor á Francia!...
Y ahora meditad vosotros, logros de la política española, que aumentais por *Quijote* nuestro radicalismo.

¿Tiene razón de ser nuestra locura.

FRAY VERDADES.

Claridades.

Sacó de una botella un discurso don Juan Vázquez de Mella. ¿Era botella ó frasco?
Ya se sabrá cuando devuelva el casco.
No hay que hacer conjeturas hasta después de ver las herraduras. Lo que nadie ha dudado. es que llevó el discurso embotellado.

La suscripción para regalar un báculo al obispo de Tuy asciende á 4.518'05 pesetas.

Y siguen las firmas.
Pero, señores, eso no va á ser regalarle un báculo, sino constituir un báculo de su vejez.
Cosa innecesaria, por qué los obispos no necesitan, por ahora, retiro.

Leemos con al asombro consiguiente:
Un filántropo. —París, 14.—Según noticias de Méjico, el archimillonario don Pedro Alvarado, dueño de las minas de plata de Paral, quiere acabar con la miseria en aquel país. Al efecto se propone repartir todos los meses, á contar de enero próximo, 50 millonas de reales.
La noticia ha causado gran sensación en Méjico.

Ya lo creo.
Con que me lo causó á mí sin ser vecino de Méjico, ni esperar que algo me toque de reparto tan tremendo.

Carolina Otero, la celebrada bailarina gallega que tanto dió que hablar é hizo gastar en París á los admiradores de sus meneos y de su hermosura, ha encontrado en América un inglés que se casa con ella.

Nunca falta un inglés para una bailarina.
Dicho inglés es rico en dinero.
Y ahora resultara, cuando se case, que es rico también en frescura.

Y digo yo:
—¿Llevará también la Otero, al contraer matrimonio, el ramito de azahar?

Señores, ¡qué cosas pasan en el Senado.

Se hace una votación y dice el presidente: Los que se levanten aprueban y los que queden sentados desaprueban.

Y se levantaron casi todos los miembros.

Pero fué una equivocación.
¿Como habían de levantarse en el Senado no siendo equivocación.

Juicio contra Maura

Escribí el padre Ferrándiz hablando del discurso pronunciado por don Antonio Maura en el Congreso, amenazando con la guerra civil si enfrenamos ó sometemos á los frailes á la ley común:

«Soy de los que han creído siempre que Maura es una leyenda, que no tiene el talento ni la cultura ni el valor ni las dotes políticas que le suponen sus adoradoras. En la tarde del viernes pude confirmar este mi juicio. Mientras habíaba él iba yo recordando los agumentos católicos, los autores y libros, los hechos históricos que á un Nocedal, á un Manterola y á mi mismo, infeliz clérigo, nos habrían dado base, puestos en aquel trance, para hermosos párrafos de acusación con los cuales dividir al enemigo, sembrar por lo menos la duda en la opinión y poner en cuidado á Azcárate y á toda la parte liberal del Congreso».

Se vería en Maura á más absoluta ignorancia de lo que es la Iglesia; el catolicismo, las Ordenes religiosas, su historia y hasta la cuestión que se ventiliaba. Aquello era torpe, difuso, retorcido, des centrado, y ante todo y sobre todo vacío, huero, insustancial, pedestre. Así opinaban los clérigos que lo oyeron y luego hablaron conmigo: este hombre no sabe lo que se frailea y ultramontanea; este es un matasiete mercenario, bueno solamente para provocar y amenazar porque sí, pero sin razonar y falto de fundamento científico; ¡están frescos los católicos del Papa!

¡Y el Vaticano, que todo lo esperaba de ese don Juan neo católico! ¡Vaya un Godofredo de frailes!

Ni quitamos ni ponemos censuras ni elogios, pero... ayudamos al padre Ferrándiz, porque creemos que tiene razón.

El general Chafter

Dicen los telegramas que acaba de morir en California el vencedor en Santiago de Cuba, el general Chafter, añadiendo al dar la noticia: «de triste memoria para los españoles».

Los periódicos debieran de hablar con claridad, y decir: «de triste memoria para el general Linares.»

Los españoles que allí estuvieron peleando saben que los yanquis tomaron las alturas del Caney porque de orden superior se ordenó que no fueran refuerzos, y por eso Vara del Rey pagó con la vida su temeraria heroicidad.

Chafter no venció á los españoles, porque estaba dispuesto á marcharse, convencido de su impotencia.

Pero como le dijeron: «Ataque, que vencerá, y la plaza será rendida—Chafter atacó y venció.»

Pero no venció á los españoles, porque éstos se mordían las manos de rabia, según testigos presenciales.

Venció al Gobierno español de enten-

ces representado allí por el desgraciado general Toral, ¡que murió loco!

Y Linares entre cortinas.
Cortinas que se descorrieron después para darle paso y acceso al ministerio de la Guerra.

COMIDILLA CASERA

Consecuencias de la burrada

Ya ha comenzado á producir sus naturales y legítimos efectos la brutalidad, la salvajada de los cafres y montaraces policías de Lisboa. Ya el estúpido, el imbecil Godinho, dueño de aquella casa de cambios que eficazmente recomendamos á los españoles para que se acuerden de ella y la tengan presente cuando precisen hacer a guna operaci6n en la capital lusitana; ya, repetimos, al necio Godinho se le habrá descompuesto el cuerpo con daño de su lavandera, al ver que el atropella silvestre de que fueron víctimas tres honrados vecinos de Badajoz, no lleva camino de quedar impune y ha de producirle, por bestia, más de un susto, y ha de perturbarle más de una digestión (¡pobre lavandera!), y como final de fiesta le han de pegar donde más le duele, donde ese ganso debe tener el corazón y el sentido común: en el bolsillo.

De hacer pública y notoria la indignación que en el pueblo portugués ha producido tan bárbaro atentado, ya se ha hecho cargo la culpa y severa prensa del país vecino, prensa que no podía en este caso de afrenta y menosprecio para su tierra, faltar á su honrosa tradición, á su reconocido espíritu de rectitud y justicia.

De las primeras acusaciones parlamentarias, de los primeros gritos de protesta que á toda nación civilizada inspira la inicua, la africana conducta de la policía lisbonense, ocasionada por la repugnante denuncia de un tío mastuerzo, fiel intérprete se ha hecho, si quiera sea en tonos suaves, el senador del reino portugués señor Dantas Baracho.

De que la policía purgue su ligereza y crueldad y el haber quebrantado en forma tan escandalosa el derecho de gentes entre pacíficos ciudadanos españoles que una vez en vida hanse visto degradados, cuando se trataron con semejante canalla; de que se reparen tan treméudos perjuicios; de que el ganso del señor Godinho pague y muy caro y cual merece su indecente proceder, cargo han de hacerse el Gobierno español, el representante de España en Lisboa, señor Marqués de Valdeterrazo, y muy especialmente los severos é inflexibles tribunales de justicia de la capital lusitana.

Si; por muchas razones, y de índole distinta y de transcendencia suma, es de reconocida urgencia, tanto para Portugal cuanto para España, que no se pastelee este suceso, que no quede impune. Si en justicia y con el saludable vigor que demanda no se castiga tan rifeño atentado, preciso será que vayamos pensando los españoles en no pasar la frontera portuguesa; preciso será que acabemos nuestras relaciones mercantiles amistosas, donde sin motivo alguno, caprichosa y estúpidamente, de modo despiadado, de manera infame se nos trata y considera.

Si el Gobierno y nuestro ministro en Lisboa no vuelven por nuestros prestigios y decoro, díganlos por lo que más quieran qué conducta ha de seguir el español que por su mal véase obligado á pisar tierra portuguesa y sea objeto de arbitrariedades y persecuciones.

¿Vamos á entrar en Portugal con el revólver en la mano para levantarle la tapa de los sesos al primer policía soez y mal criado que se nos acerque é intente atropellarnos vulnerando las leyes de hospitalidad que deben guardarse fiel y religiosamente en todos los pueblos cultos?

¿Es que vamos á tolerar por más tiempo que en el pueblo lusitano se tenga de nosotros el humillante concepto, la depresiva opinión de que todos los españoles somos descendientes de José María de Caballero y de Candelas; que todos somos Vivillos y Pinales, ladrones y carteristas?

¿Tan bajo hemos caído que todo el mundo nos puede tratar á puntapiés?

Algo bueno daríamos nosotros por

ver que á tres ingleses paisanos del quimérico y fantástico de la cartera tan vacía como la mollera del señor Godinho, que á tres alemanes, que á tres franceses les ocurriera en Portugal lo que le aconteció el día 14 á los señores Galache, González y Gamero. De cierto el señor Juan Franco no contesta con las vulgaridades que respondió á las discretas observaciones del senador señor Dantas Baracho, cuando este digno par del reino le preguntara por el castigo que se le había impuesto á los policías que realizaron la bestial detención.

En verdad que estuvo poco feliz y asaz inhábil el presidente del consejo de ministros de nuestros fraternales ecinos.

Oigámosle:

«El hecho dado ultimamente, dice el señor Franco, relativo á la prisión de tres ciudadanos españoles, fué en virtud de una equivocación que lamento y hallo natural. De estas equivocaciones se han dado en todas las capitales de Europa, y no se dan solamente en Berbería como quiso insinuar el señor Dantas Baracho.

Recuerde que un hecho muy semejante se dió hace pocos años en París, donde fué preso por sospechoso un digno senador portugués, el conde de Valencia. Ya ve por tanto el Sr. Baracho que el hecho en sí, siendo verdaderamente desagradable, no representa con todo un delito cometido por nuestra policía, mas si una equivocación en parte disculpable, teniendo en cuenta que los robos más importantes últimamente practicados en Lisboa, han sido realizados por súbditos españoles.»

Perfectamente, señor Juan Franco; de acuerdo que los errores de la inculta policía se dan en todas partes: pero en este caso no se discute ni se censura el error policiaco; lo que está en tela de juicio es la herradura de esos policías que tiene estos clavos: primero, y este en un clavo digno de los cascos *dos policías*, que prendieron á tres españoles honrados y tan dignos como su exceñcia, por delación de un mocoso de un «viva la virgen» que diríamos en este país; segundo, que después de presos, ni se les oyó ni atendieron sus descargos, ni aun siquiera se dignaron leer sus documentos de identificación, ni escucharon sus protestas de honradez; tercero, que se les encerró en un inundo calabozo, confundiendo con seres depravados, con aspirantes de seguro á policías, desnudándolos (animales) cual si fueran apestados; cuarto, que se les desposeyó del dinero, alhajas y prendas de abrigo, quedándoles en el mayor desamparo, y, por último, que en 24 horas ni comieron ni bebieron, siendo blanco de denuestos y frases groseras, propias del léxico policiaco.

¿Le ocurrió esto, señor consejero Juan Franco, al senador portugués detenido en París? Ni pensarlo; esto no pudo acontecerle al conde de Valencia, porque en París se observa la máxima de todos los códigos de los pueblos cultos, ó sea el que á todas las personas se estimen inocentes hasta que se pruebe lo contrario; porque lo sucedido en Lisboa á nuestros paisanos es propio de la Zuluanda, de Berbería, como muy bien dijo el señor Dantas Baracho.

Como habrán notado nuestros lectores, también el Sr. Presidente del Consejo de ministros de Portugal incurre en el vulgar pecado que nos llena de ira, que nos saca de quicio, justificando el villano proceder de la policía en los necios argumentos de que los últimos importantes robos que se han llevado á cabo en Lisboa fueron sus autores los españoles Donosa teoría. Según esas premisas, lógico es deducir la consecuencia que ya llevamos indicada, y es á saber: que el ser español es un indicio vehemente de ladrón en Portugal.

Si en esta forma tan honrosa para nosotros discurre y razona nada menos que el Presidente del Consejo de Ministros, medrados estamos, calculen nuestros lectores la opinión que merecen los españoles en el inmediato reino.

No hay paciencia para aguantar tanto baldón, tamaño desdoro, semejante mengua. A todo trance se impone una protesta diplomática y tras ella un ejemplar escarmiento de los que influidos por esos prejuicios, atropelan á nuestros compatriotas.

Somos defensores entusiastas de la cultura portuguesa; proclamamos muy alto su esmerada educación y sus democráticas orientaciones de progreso y li-

bertad; estimamos á ese país y en él tenemos muchos y muy buenos amigos; mas si se repiten los abusos y desmanes de que han sido víctimas D. José Galache, D. Carlos González y el picador de caballos Sr. Gamero, antes que nadie y con la energía del que más, consagraremos una violenta campaña, una activa propaganda para que nuestros patricios no pasen la frontera del país vecino, cuya paternidad queda tan mal parada con estos incalificables atentados.

Ahora lean nuestros abonados lo que dicen algunos periódicos portugueses referente á este asunto.

«El Mundo»

Un crimen de la policía

«La policía hizo ayer grande escarceo por haber sido presos tres españoles, y sin averiguar nada, por simples sospechas, publicó los retratos de los presos, como de tres ladrones confesos. Periódicos hubo que dedicaron columnas á los hombres, como criminales.

Pues bien, según las últimas noticias, averiguose que esos tres hombres no son nunca fueron criminales. La policía tuvo que reconocer ayer esto mismo y ponerlos en libertad.

Hacemos constar aquí nuestra más indignada protesta, contra la vil y torpe libiandad de la policía que así veja á hombres que no dieron el menor pretexto para figurar en los registros de los ladrones; solo una policía dirigida por un hombre sin sentido, sin amor á la dignidad; solo una policía así puede cometer una torpeza de semejante índole y que denote tantas faltas de escrúpulos.

De continuar existiendo tal policía, deben hacerse avisos para el país vecino, en estos términos: *No pueden entrar españoles en Portugal.*

Es excusado, con tales hechos, hacer la propaganda en Portugal.

País que tiene una policía así, no abre sus puertas: ciérralas»

De el mismo periódico Lisbonense:

Un crimen de la policía

«Es extraordinario lo que cuentan los tres súbditos españoles presos por nuestra atildada policía.

Después de registrarlos y meterlos en un calabozo, uno de ellos, el señor Galache, conocido labrador de Badajoz, pidióles que le dejaran telegrafiar á su embajador, á su consul y á las personas con quien tuvo hace pocos días transacciones de importancia. Todo le fué negado.

Nótese que esta petición fué hecha después de haber mostrado un documento de identificación, visado por las autoridades españolas.

Solo cuando fué á la Bastilla un amigo del señor Galache, le consintieron que pidiera á las autoridades de su país que lo librasen de las garras de nuestra policía.

El señor ministro de España, á ruego de aquellos señores, va á dirigir al gobierno una reclamación diplomática por los vejámenes que les hizo pasar nuestra policía.»

De «El Día»

«Es prohibido el tránsito de los ciudadanos españoles por este país

Lo que acaba de pasar con tres viajeros españoles, á quien la policía vejatoriamente prendió en la calle del Arsenal, como autores del robo de una cartera, por vaga sospecha ó por denuncia igualmente vaga, sin haber procedido á otras indagaciones como las hechas posteriormente que la condujeron á la certeza de que se trataba de tres personas punonorosas, es caso que demanda las más acerbas críticas y los más violentos comentarios.

La policía no puede estar autorizada á lanzar la deshonra, por efímera que sea, sobre cualquier persona que atraviesa tranquilamente una calle, por el simple hecho de que alguien, en un momento de perturbación, se atreva á indicar al traeseunte como sospechoso autor de cualquier hecho incorrecto.

La policía no existe para vejar públicamente, sino para hacer cumplir el orden y la ley donde ella fuere perturbada. Cuando hubiera quejas, le incumbe el deber de proceder primero á racionales averiguaciones, á reconstruir la verdad, y después, y solo después, á ejercer su acción represiva sobre los que ilegalmente procedieron. Mas lo que de ninguna forma puede ser por simples desconfianzas, proceder agresivamente, intolerablemente, avergonzando, sea quien

fuese, y muy principalmente á viajeros extranjeros que partirán de nuestro país con la certeza de que esto es intransitable, tanto más cuanto que los detenidos son tres caballeros españoles que fueron encerrados en un sórdido calabozo, mezclados con baja ralea de criminales y m landrines.

El vejamen actual pretende justificarlo la policía con las sospechas que constantemente recaen sobre las gentes del país vecino, mas lo que no se puede permitir es que por ser de aquella Nación se esté bajo la constante amenaza de ser acusado de dudosa moralidad.

Esto ya no es Marruecos, es plena región africana, donde la policía, como fiera, está autorizada para dar la espantosa á sus instintos. De estos hechos debemos tomarles las debidas cuentas.

«Correo de la noche»

Españoles en libertad

«Los españoles presos ayer, fueron puestos en libertad por no probarse nada contra ellos y la policía haber adquirido la certeza de que eran unos negociantes honrados, según el testimonio de muchos caballeros residentes en Lisboa.»

«Popular»

«Los tres españoles presos anteayer en la casa Vierling, fueron puestos en libertad por no probarse nada contra ellos y adquirido la certeza de que son honrados, lo cual fué testimoniado por personas respetables, residentes en Lisboa.»

La prisión fué, por tanto, un error lamentable de la policía»

La cuestión eterna

Anoche se discutió en el Ayuntamiento una modificación al horario del alumbrado eléctrico é intensidad de las lámparas incandescentes, acordándose que éstas sean todas de diez bujías, después de un largo debate en el que intervinieron seis ediles de los que asistieron á cabido.

Si siendo de diez y seis, por el largo plazo de duración que faltando al contrato se dá á las bombillas, éstas alumbran excesivamente poco, pueden nuestros lectores suponerse lo que habrá de ocurrir reduciendo su intensidad, y dejando á la empresa en la misma libertad para que las renueve cómo y cuando le dé la gana

Otra vez la lotería

Otra vez esa señora, otra vez la suerte veleidosa y rara ha venido á favorecer con uno de los mejores premios de la lotería, á algunos vecinos de Badajoz y amigos queridos nuestros.

En la extracción del día 20 del actual correspondió á un billete vendido en la administración de lotería que representa en esta capital D.^a Purificación Merino, al número 20.471 el premio segundo, ó sean 60.000 pesetas.

El billete, que fué comprado en dicha administración por la revendedora conocida por la Carmen, está lo vendió á diferentes personas, de ellas, algunas bien conocidas.

La noticia recibida aquí, como siempre, telegráficamente, por la prensa diaria produjo el natural revuelo entre los aficionados á la lotería, que á la sombra de los premios que en Badajoz cayeron recientemente, se han multiplicado, y no tardaron mucho en conocerse algunas de las personas agraciadas, que son:

Con un décimo, la Sra. y hermana política de nuestro particular y estimado amigo el coronel del regimiento de Castilla D. Domingo Rocio.

Con otro, D. José M.^a Alvarez Buiza, dueño de la acreditada relojería inglesa y también estimado amigo nuestro.

Tiene otra décima parte D. José Giral, dependiente del comercio de D. Gabino Martínez, y otra entre un hijo de éste y otro dependiente de su casa que se llama Andrés Muerte.

Y han sido igualmente agraciados con 6.000 pesetas, D. Fernando González, secretario de las «Aguas del Gévora», y D. Pedro Arroyo, redactor del *Noticiero Extremeño*.

Resultó falso que D. Aniceto Giménez, coronel de la zona y D. Tomás Garrido, alcanzaran el propio beneficio de la lotería, siendo de esto solo exacto que dichos señores y D. Ricardo Castelo, maestro público de esta capital, llevaban jugados tres décimos de un número anterior ó posterior al del premio, correspondiéndoles, por esta circunstancia, y en cantidad desigual, por no jugar todos en

ellos la misma suma, 3.000 reales de aproximación.

No tenemos para qué decir que nos complace el provecho que esta vez sacaron dichas personas de la lotería y que celebraríamos tener que citarlos en nuestras columnas igualmente, porque fueran favorecidos con el mismo premio ó con el gorde, en el próximo sorteo de Navidad.

Azcárate

Otra vez el sábio republicano ha sido objeto de gradades y marcadas muestras de admiración al contestar á las alusiones que en su discurso hiciera el señor Mella.

Otra vez la prensa de Madrid y la de provincias, llegada á nosotros, han hallado motivo para regocijarse con las luminosas ideas de insigne pensador.

El Sr. Azcárate verbo de la democracia, como muy acertadamente le califica «España Nueva», estuvo afortunadísimo refutando las antiguas del diputado carlista, y acentuando más su política democrática y su odio al ultramontanismo, del que ha sido siempre tenaz perseguidor.

No necesitaba el señor Azcárate los discursos que ha pronunciado en el debate político, para que en él reconozca todo el mundo al centinela avanzado de la democracia, y uno de los primeros estadistas españoles, en el venerable maestro, vió hace mucho tiempo el pueblo á uno de sus hombres más sabios, á uno de los que con más tesón y mayor firmeza defienden y propagan en nuestro país los principios de la democracia, el imperio de la razón y el triunfo de la justicia.

Choque de trenes

En la noche del lunes último y en el momento de entrar en agujas el tren mixto portugués, chocó con una máquina que hacia maniobras en nuestra estación del ferro-carril, quedando mal parada ésta y algunos coches de aquel.

¿La culpa? ¡Vaya usted á saber quien la tiene!

De público se dice que el jefe de noche de nuestra estación del ferrocarril, al recibir la salida de Elvas del tren mixto, mandó al maquinista que maniobraba, que suspendiese la faena hasta después de la llegada de aquel.

Con referencia al maquinista, cuentan que si no obedeció la orden, fué porque creyó tener tiempo sobrado para terminar lo que tenía que hacer antes de que el tren llegase, supuesto que ordinariamente tarda media hora, y en dicha noche tardó muchísimo menos, sin duda por haber traído una velocidad excepcional, agregando que el tren portugués entró con el disco apagado, contribuyendo esto y el ruido que su máquina producía á que no sintiera la del tren lusitano hasta que estuvo encima, faltándole tiempo para evitar el choque.

Los lusitanos por su parte dicen, según cuentan, que avisada de Elvas la salida del tren, la vía de esta estación debió quedar expedita, sin ningún género de entorpecimientos, y que apagado en marcha el disco del tren no pueden entenderlo hasta la estación próxima.

En resumen, que entre todos la mataron y ella sola se murió.

Para nosotros, y sin que en nuestras manifestaciones haya el desliz más insignificante de pasión, la principal culpable de todo, es la compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, que lleva su miseria al extremo de tener á oscuras, completamente á oscuras, la estación de ferro-carril en noches como la de marras y á horas en la que ha de entrar ó salir algún tren.

Hace pocas noches tuvimos nosotros que acudir á la estación á esperar el tren del encuentro desafortunado y presagiamos lo que acaba de ocurrir.

El aviso parece providencial, por no haber ocurrido desgracias.

Veremos si sirve para que la empresa alumbre como debe la estación, y corrija otras deficiencias.

También nosotros

En todas cuantas campañas inicien nuestros colegas locales nos tendrán á su lado; pero entiéndase bien, siempre que se animen de puros sentimientos de justicia, rectitud y moralidad, mas de nin-

guna suerte cuando se inspiren en encoños y malquerencias personales.

Censurar hoy y con todos los refinamientos de la ironía los actos que estimamos punibles, porque los realicen personas á quienes odiamos, y callarnos mañana, porque son amigos nuestros los que quebrantan los sanos preceptos de la moral; denunciar hoy á las autoridades los sitios en que abiertamente se hollan los artículos del código y gestionar mañana que se toleren las prácticas de reprehensibles humanas debilidades, á eso sí que no estamos nosotros dispuestos; á eso sí que no responderemos, venga de donde quiera el requerimiento de nuestro concurso.

Conocemos muy bien el pueblo en que vivimos y las pasiones que á todos nos animan, y por lo mismo no queremos pecar de incautos dejándonos influir por lirismos ingeniosos.

¿Queremos defender los fueros de la moral, sanear nuestras costumbres y ser inexorables con los que vulneren las leyes con antiguos y arraigados extravíos sociales? Pues pensemos alto, sintamos hondo y no escuchemos los gritos de nuestras torcidas pasiones que nublan el entendimiento y envenenan la propia conciencia, juzgando falta venial en el amigo lo que estimamos pecado mortal en el adversario. No seamos cariñosamente benévolos con unos y fieramente irreductibles con otros. Justicia para todos.

Cuente, pues, el estimado colega *Cronista Extremeño* con nuestra humilde cooperación para sus propósitos honrados y plausibles, fines únicos que puede, de seguro, sentir el colega, cuya pureza de intenciones son s los primeros en reconocer y de cuya alteza de miras á nadie en justicia, le es lícito dudar.

Y conste que á nosotros nos tiene perfectamente sin cuidado, que no se juegue en Badajoz.

D. Aureliano López

Acompañamos en su duelo á nuestro amigo D. José Rebollo, á su buena madre y á su distinguida hermana por la muerte de su tío carnal D. Aureliano López, ocurrida en la mañana de hoy en esta población.

Era D. Aureliano López una persona á quien la brillante posición que alcanzara á la somera del trabajo y de un celo nunca bastante ponderado, en la administración de sus bienes, jamás desvaneció ni oscureció su juicio.

Afiliado al partido liberal, fué llevado al Ayuntamiento primero y á la Diputación después, dando en ambas corporaciones pruebas de su integridad y suficiencia para la administración de los intereses públicos.

La muerte de sus dos únicos hijos, que eran su alegría, y la de su esposa ocurrida redientemente, amén de sus achaques y dolencias, ajejaron al finado de la vida pública, reduciéndolo á la del hogar, que irio por la falta de dichos seres, procuraban hacerle agradable su bondadosa y santa hermana y sus queridos sobrinos, rodeado de los cuales abandonó este mundo.

El entierro tendrá lugar hoy, á las 11 de la mañana.

El cielo se apiade del alma del finado.

No lo creemos

Por los periódicos diarios de la localidad ha rodado una noticia que tomada de otro de Madrid, dá como segura la contrata llevada á cabo por el Sr. Soler, para las corridas de Agosto próximo, en nuestra capital, de los diestros Antonio Montes, Bombita y Mazzantinito; es decir, el mismo cartel que tres abnegados industriales y amigos nuestros de esta capital, nos ofrecieron en Junio último y que costó á aquéllos algunos miles de pesetas.

Los periódicos que copian la noticia de referencia, siempre crédulos, dan como posible y segura su confirmación.

Nosotros no la creemos, entre otras razones que consideramos innecesario detallar, porque no rendida cuenta por la sociedad Unión Comercial, de las corridas pasadas, cosa que por los estatutos debe tener lugar en Enero, y no acordado por la misma sacar á subasta el subarriendo de a plaza de toros y concedido como mejor postor al Sr. Soler, no nos

explicamos cómo éste va á contratar toreros para corridas en plaza que no le fué concedida aun, y es muy problemático que lo sea.

Y si por acaso hay alguna razón para nosotros desconocida que ofrezca al señor Soler la garantía que dá á suponer la noticia por aquí circulada, será cosa de recomendar al experimentado empresario que antes de firmar las escrituras con Montes y Bombita, les pregunte si están dispuestos á.... ganar el dinero en la forma que lo ganaron aquí el día de San Juan, para recomendar á los aficionados que no acudan á verlos.

¡Valientes.... niños!

Balance teatral

Pocas novedades encontrará el lector en las siguientes líneas, pues desde nuestro anterior Balance solamente ha habido un estreno.

Las demás obras representadas estos días eran ya conocidas por pertenecer al repertorio y haber sido representadas ya en temporadas anteriores y algunas reconocidísimas.

Tal ocurre con *Los sobrinos del capitán Grant* y con *La Marsellesa*. La representación de la primera obra en función de noche fué un desacierto de la empresa, que reflujo necesariamente en la taquilla, porque la concurrencia fué muy escasa.

Y se explica: tal obra es demasiado conocida para que interese al público y además se la sabe este de memoria. Por ello ha quedado de relleno diurno, y para diversión de niños, militares y criadas en función de tarde. Allí es donde tiene su lugar adecuado, porque dicho público no tiene exigencias ninguna y le basta con que le diviertan y eso lo consiguen Mochila y sus compañeros de expedición.

Como es obra en que no hay propósitos ningunos, ni hay caracteres ni nada, no se puede hablar de deficiencias, ni de aciertos de ejecución. Sus intérpretes procuran hacer reír, lo consiguen y eso les basta.

La Marsellesa, representada la noche del domingo, obtuvo una interpretación regular. Los actores hicieron cuanto pudieron y no se les puede pedir otra cosa. El público así lo comprende y transigió con Garro, que si no pudo cantar su papel, por lo menos lo declamó con buena entonación.

No diremos lo mismo del tenor Delgado. Como, según dicen, está en los comienzos de su carrera artística, tiene mucho que aprender, y con el estudio y con buen deseo procurará corregir sus defectos é imperfecciones. Nada le diremos hoy acerca de su labor como cantante, pero sí le advertimos que su manera de declamar no es la más conveniente para que produca efecto en el público. Este con frecuencia no se entera de lo que dice, pues habla con tal precipitación, que las palabras salen de su boca con desenfrenada carrera, atropellándose unas á otras, y de ahí que pasen inadvertidas para el público muchas bellezas, que, dichas más reposadamente, podrían ser apreciadas y saboreadas cumplidamente, proporcionando lauros al autor y aplausos al recitante.

Procure, pues, contenerse y declamar más pausadamente, pues sinó, habrá que decirle con el personaje de la zarzuela, «pero V. es tenor ú motocicleta.»

La hermosa música de *La Marsellesa* fué oída con el gusto de siempre, y las vibrantes notas del himno republicano se repitieron tres veces á instancia del público, que verdaderamente subyugado y conmovido lo aclamó con entusiasmo. Y eso lo hizo no solo porque no hay corazón á quien no entusiasme *La Marsellesa*, sino porque en ella vé sola y exclusivamente un himno republicano.

Un aplauso y muy entusiasta hay que dar á la orquesta que si está realizando una labor meritisima, ha sobresalido en la obra que nos ocupa, que tocó con gran acierto.

Entre las demás obras que hemos visto estos días solo merecen especial mención la *reprise* de *Los guapos* y el estreno de *El dinero y el trabajo*.

La primera fué estrenada aquí el año pasado por la compañía de Pablo López y entonces dimos nuestra opinión acerca de ella; por ello solo diremos que la idea generadora, el pensamiento originario es muy acertado y muy simpático. ¿Cuál es la verdadera valentía? ¿En qué consiste el valor? Ahora, no ha habido igual acierto al desarrollar esta idea, porque los personajes encargados de desarrollar-

la ni son humanos, ni son capaces de entrar en distingos y diferencias en ese concepto. Pero como la parte cómica, mejor grotesca y ridícula de la obra está muy cargada, el público ríe con satisfacción y sale complacido.

La interpretación fué aceptable, con deficiencias que pueden corregirse fácilmente. Ahora lo que no es fácil borrar es el recuerdo de Vicentina Silvestre, con el cual tuvo que luchar la Srta. Alvarez, y si salió airoso del empeño, esto es bastante para su satisfacción.

El dinero y el trabajo, fué muy aplaudido por el público de las galerías. Es una obra que agrada á media, porque divide á los públicos. Hecha solo para halagar al obrero manual, presenta á este en un tipo honrado, perfecto, trabajador, humanitario, etc.; suma y compendio de todas las deficiencias, y en frente al capital representado por un señor que protege al primero con propósitos villanos, con el de poseer a la enamorada esposa del trabajo. Esto solo es bastante para que consideremos mala la obra, que nos parece más todavía, porque el autor no ha tenido talento para darle interés y amenidad. Lo que allí pasa, es así porque el autor quiere, no porque deba pasar, desarrollados los sucesos lógicamente.

Sin embargo, está versificada con facilidad y soltura, cosa natural tratándose de una obra de Jackson Veyán.

Y no va más hoy. El revistero anónimo se despidió hasta otro día.

Monarquía en peligro

Por las noticias que dan los periódicos portugueses, aquella monarquía está en peligro.

Las sensacionales revelaciones que en el parlamento ha hecho el presidente del Consejo de ministros, han provocado un verdadero conflicto por la actitud gallarda en que se han colocado los diputados republicanos.

Según el Sr. Juan Franco ha declarado, se le han adelantado al rey algunos miles de contos de reis de una manera anticonstitucional, aparte de los 525 que anualmente cobra por pasear su obesa majestad.

Y cuando el país—representado dignamente por los republicanos—levanta su voz airada en son de protesta, el propio presidente requiere la intervención del ejército que entra en la Cámara y expulsa de ella á dos diputados valerosos, los señores doctores Alfonso Costa y Alejandro Baga.

En la sesión en que tuvieron lugar estos hechos, se desencadenó una verdadera tempestad. De los labios de los diputados republicanos salieron censuras durísimas para el rey y para sus ministros, y el pueblo vitoreaba á la República al conocer las vilezas y las inmoralesidades de esa monarquía que para bien del pueblo portugués debe desaparecer.

Bien por los republicanos portugueses y ojalá que la tempestad que han formado, forje el rayo que hunda un trono podrido.

De Barcelona, á donde fueron para asistir á la Asamblea de Diputaciones, regresaron nuestros particulares y estimados amigos D. Francisco Navarro y D. Antonio Fernández de Molina, presidente y Depositario de la Diputación provincial de Badajoz.

Acompañado de D. Rubén Landa y con el fin de entablar las consiguientes reclamaciones por el atentado de que ha sido víctima, en la mañana del día 20 salió para Lisboa nuestro buen amigo don José Galache.

Se encuentra enfermo nuestro particular y buen amigo el Diputado provincial D. Juan Ambroz, cuya mejora en sus dolencias celebraremos.

Anteayer tomó posesión de la Secretaría del Gobierno civil de esta provincia, el Sr. D. Francisco Chinchilla Dominguez, á quien le deseamos mucho acierto en su elevado cargo.

Acompañado de su esposa estuvo en Badajoz en los últimos días nuestro querido amigo y correligionario D. Francisco Delgado Sánchez.

Procedente de Negreira (Coruña), después de haber tomado posesión de aquel Juzgado, regresó á Badajoz nuestro particular y buen amigo D. Fernando Aberrategui.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Sociedad Anónima de Seguros sobre la Vida a Prima Fija

PRESIDENTE,
Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

COMISIÓN DIRECTIVA.

Excmo. Sr. D. Antonio Borrrell y Folch.
Sr. D. José Carreiras y Xuriach.

Excmo. Sr. Conde de Serra y Sant Iscle, Marqués de Robett.
Sr. D. José Gari y Cañas.

ADMINISTRADOR: Sr. D. Pablo Anvinet.—**SECRETARIO:** Sr. D. Luis de Soler y Calls.

GARANTÍAS

Capital social..... Ptas. 15.000.000'00
Reservas generales..... 20.554.750'68

Constitución total de treinta y cinco millones quinientos cincuenta y cuatro mil setecientos cincuenta pesetas y sesenta y ocho céntimos.

Pagos a los asegurados hasta el 31 de Diciembre de 1905... Ptas. 38.689.941'57
Esta Sociedad se dedica a constituir capitales pagaderos a la muerte del asegurado ó á un plazo determinado para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas y compra de usufructos y nudas propiedades.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Domicilio social, Ancha, 64. Barcelona.

Delegado é Inspector en Extremadura: DON CAYETANO LLEDÓ, Montezinos, núm. 31.

COLEGIO PAK-AJUSTA

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO.

A CARGO DE

D. FELIX GALLEGO

SUCESOR DE

D. León Pozas y Pozas.

GOBERNADOR, 23.-BADAJOZ.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Hay permanentemente abierta matrícula para la sección de 1.ª enseñanza que cursa el grado superior, en donde los alumnos se preparan para el ingreso en el Instituto, la Escuela Normal y el Seminario Conciliar.

LA CORDOBESA

JOYERIA Y PLATERIA

— DE —

CASTELLANOS

ESPECIALIDAD EN JOYAS DE ALTA NOVEDAD
San Juan, 27.—BADAJOZ.

Farmacia de Santo Domingo

Agua de Colonia.—Preciosas botellas de un litro pintadas al óleo, 4 pesetas. De medio litro, 2 pesetas. Litro sin envases, 2'50 pesetas.
Fajas ventrales para señoras y caballeros de todos los modelos, recomendadas por los médicos.

Delantares de goma.—Varios dibujos, cordones de seda, 4 pesetas.
Irrigadores de 2 litros, doble cánula y goma roja extra, 3'50 pesetas.
Emulsión de aceite de hígado de bacalao, con hipofosfitos de calcio glicero-fosfato, 1 peseta frasco. Un litro, 2'50 pesetas.
Don Juan de Miguel, S^{ta}. Domingo 41, Badajoz.

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de varios estilos, encajes reales, matices, punto bainica ejecutados con la máquina

MAQUINAS SINGER

Doméstica Bina Central

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras asimilares.

La Compañía fabril "Singer,"

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

ADOK Y C.ª

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

Badajoz: Plaza de la Constitución, 19.—Almendrallego. Calle Real, 25.—Azuaga, Llana, 4.—Don Benito Plaza de la Constitución, núm. 4.—Zafra, Calle Sevilla, 7—Azuaga calle Llerena, 4

Pídase el Catálogo ilustrado que se dá gratis

LA ESMERALDA

Confitería de EUSEBIO

ARDID. 18, Plazuela de

la Soledad, 18. BADAJOZ

En este acreditado Establecimiento hallarán sus numerosos clientes y amigos exquisitos dulces de todas clases y de fabricación pura y esmerada.

En fiambres, vinos de Roja, Valdepeñas y Jerez, especialidad

18, Plazuela de la Soledad, núm. 18.

OMEGA, LONGINES, INVAR

Relojes de precisión de las mejores marcas.

Repeticiones de acero, plata y oro.

Preciosos modelos en relojes de pared y sobremesa.

Precios sin competencia.

RELOJERIA INGLESA
DE

JOSÉ MARÍA ALVAREZ BUIZA

CONSTITUCION 18
BADAJOZ

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social MADRID OLÓZAGA, 1. Paseo de Recoletos

GARANTIAS { Capital social efectivo... 12.000.000 de p.
Primas y reserva..... 52.389.937'30
TOTAL..... 64.389.937'30.

41 AÑOS DE EXISTENCIA.

Simiestros satisfechos desde su fundación: 108.597.513'08 ptas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la cifra de 108.597.513'08 pesetas.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de Pensiones, Mutuas, vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

DIRECCION AL SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA,

Don Estanislao Barba.—Arco-Aguero, núm. 21.

SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA:

D. Santiago Palomo, con domicilio en Cabeza del Buey.

Agentes Generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz D. Benito Matute, con domicilio en Mérida; D. Santiago Ruiz, con domicilio en Ron Benito; D. Benito Barba, con domicilio en Olivenza; D. Vicente Rodríguez Méndez con domicilio en Alburquerque.